

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD  
CATÓLICA DEL PERÚ**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**



**El viraje de UNASUR a PROSUR en el marco del regionalismo  
sudamericano**

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OBTENER EL GRADO  
ACADÉMICO DE BACHILLER EN CIENCIAS SOCIALES CON  
MENCIÓN EN CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO QUE PRESENTA:**

**AUTOR**

Horna Vilchez, Mariela

**ASESOR**

Dongo Sueiro, Mayte Anais

Lima, diciembre de 2020

## RESUMEN

Las iniciativas de cooperación entre países sudamericanos han sido numerosas, pero pocas han sido exitosas. UNASUR (Unión de Naciones Suramericanas) es un organismo de cooperación política, cuyos éxitos y sostenibilidad durante una década lo convirtieron en el mayor avance del proyecto regional sudamericano. Sin embargo, a partir del 2018, la mayoría de los países miembros decidió abandonar la organización y conformar PROSUR (Foro para el Progreso de América del Sur) en su reemplazo, bajo la iniciativa de Chile y Colombia. El estudio de este acontecimiento es importante porque contribuye con la comprensión del regionalismo sudamericano actual a través de un caso significativo y, al mismo tiempo, poco explorado por la literatura. Así, en la presente investigación, se busca comprender por qué se dio el viraje de UNASUR a PROSUR como nuevo mecanismo regional de cooperación política (2017-2020). Se propone que hubo un cambio en el escenario regional, caracterizado por el agotamiento de las condiciones que posibilitaron a UNASUR, y se identifican tres factores principales: el cambio ideológico en la región a partir de la conformación de gobiernos de derecha, la persistencia de la idea de Sudamérica como un espacio regional viable y el interés de contar con un interlocutor sudamericano, sobre todo en los países que lideraron la creación de PROSUR. Esta es una investigación cualitativa, ya que el objetivo es realizar un estudio de caso, analizando de manera profunda las decisiones de los países sudamericanos, a través de una revisión inicial de fuentes secundarias, y un posterior análisis de fuentes primarias y de entrevistas con actores involucrados. Además, se aplica el enfoque constructivista que permite analizar el rol de las ideas en las decisiones de los Estados.

Palabras clave: UNASUR, PROSUR, regionalismo sudamericano, cooperación política, constructivismo

## ÍNDICE

1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	4
2. PREGUNTAS Y OBJETIVOS.....	6
3. HIPÓTESIS.....	7
4. MARCO TEÓRICO.....	8
5. ESTADO DEL ARTE.....	14
6. OPERACIONALIZACIÓN Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.....	22
7. CONCLUSIONES.....	24
8. BIBLIOGRAFÍA.....	26



## 1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

En el año 2017, la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) arriba a una situación crítica debido a la incapacidad de llegar a un consenso sobre la elección del Secretario General de la organización. A partir del 2018, en lugar de participar activamente en la búsqueda de una solución para salvarla, varios de sus miembros decidieron cancelar su participación en UNASUR. En el transcurso hacia el año siguiente, los países sudamericanos toman la decisión de formalizar su retirada de la institución (El País, 2018), con la excepción de Perú, que, hasta el momento, mantiene suspendida su participación (Rodríguez, 2020). En ese mismo año, Sebastián Piñera, presidente de Chile, e Iván Duque, mandatario de Colombia, invitan a sus contrapartes a conformar el Foro para el Progreso de América del Sur (PROSUR), con la excepción de Nicolás Maduro. Así, todos los países sudamericanos, salvo Bolivia, Surinam y Venezuela, crean PROSUR (Sáez & Rivas, 2019).

Este proceso de estancamiento de UNASUR y surgimiento inmediato de PROSUR es un caso que demuestra la complejidad de los intentos de acercamiento de los países sudamericanos, los cuales suelen fracasar. Hasta unos años antes de su declive, UNASUR mantenía pronósticos en su mayoría positivos y se consideró que podría avanzar hacia una mayor integración en Sudamérica. Sin embargo, la realidad lo contradijo y, en su lugar, se creó un nuevo mecanismo de coordinación política para reemplazarla. Por consiguiente, es interesante analizar este viraje para dar cuenta de cuáles fueron las motivaciones que guiaron a los países sudamericanos durante estos sucesos. En este sentido, este trabajo coloca énfasis sobre los factores ideológicos para explicar las decisiones de los países, lo cual es relevante debido a que permite identificar las ideas que mueven las iniciativas del regionalismo sudamericano. Desde una perspectiva práctica, ello puede contribuir a explicar las deficiencias de los hasta entonces fallidos intentos de integración o, simplemente, acercamiento regional.

En vista de lo presentado, se identifica como problema de investigación la caída de UNASUR y la creación de PROSUR como nuevo mecanismo de coordinación política en Sudamérica (2017-2020).



## 2. PREGUNTAS Y OBJETIVOS

El presente trabajo de investigación busca responder a la siguiente pregunta: ¿por qué hubo un viraje de UNASUR a PROSUR como mecanismo de coordinación política en la región sudamericana? Para ello, en un primer momento, es necesario preguntarse por la crisis y el final de UNASUR, pues este da paso a PROSUR. Esto involucra determinar qué es UNASUR y evaluar la decisión de los países de retirarse o cancelar su participación en esta. Así, una pregunta específica de la investigación es la siguiente: ¿cómo se explica la crisis y el final de UNASUR?

Tras esclarecer estos puntos, la pregunta de investigación requiere explicar por qué tras el final de UNASUR surge PROSUR. Esta cuestión supone presentar una definición de PROSUR, describir cómo surge este y comprender cuáles fueron los principales factores que explican su emergencia. Para abordar el último punto, se debe examinar la decisión de los países sudamericanos de formar PROSUR, así como identificar los intereses involucrados en dicha acción. Por lo tanto, la pregunta que guía esta parte de la investigación es la siguiente: ¿cómo se explica el viraje que da paso a PROSUR?

Siguiendo estas cuestiones, este trabajo se divide en dos capítulos. En el primero, se tratará sobre el final de UNASUR de manera que se ofrezca una contextualización de la coyuntura del viraje y se esclarezcan las motivaciones de los países. En el segundo capítulo, se aborda la pregunta por los factores que dan cuenta del viraje de UNASUR a PROSUR, relacionando los descubrimientos sobre tales decisiones de los países.

### 3. HIPÓTESIS

Si bien el final de UNASUR implica una serie de condiciones —las cuales son el declive del proyecto regional brasileño, el giro hacia la derecha, el fin del alza de los precios de las materias primas, la aparición de temas polarizantes y la débil institucionalidad de la organización—, ambos acontecimientos se articulan a través de un cambio en las ideas en torno al regionalismo sudamericano, el cual es sostenido por los nuevos gobiernos de derecha. Este giro se refiere a la afirmación de ideas distintas (respecto a los anteriores gobiernos de izquierda) sobre cómo se deberían materializar las relaciones entre los países sudamericanos, por parte de aquellos que conformaron PROSUR. El nuevo ideario consiste en negar los postulados del “regionalismo post-hegemónico” que sustentó a UNASUR y, así, sostener diferentes ideas sobre los rasgos que deberían caracterizar a las instancias donde coordinan políticamente los Estados sudamericanos.

El cambio en las ideas va acompañado de una redefinición de los intereses que sostienen estos gobiernos en el objetivo de estrechar los vínculos entre sí. Tras el declive de su proyecto regional, Brasil deja un espacio que puede ser ocupado por la iniciativa de otros países, como Chile y Colombia quienes lideraron la creación de PROSUR. Por ello, las ideas e intereses que guiaron la iniciativa de estos países son especialmente relevantes. Entre estos, el interés de contar con un mecanismo interlocutor que pueda recoger y comunicar los intereses sudamericanos ante el resto del mundo, y que sea diferente a los espacios existentes (como la OEA), converge con la persistencia de la noción de Sudamérica como un espacio regional diferente a América Latina.

Por consiguiente, por un lado, se identifican circunstancias que asientan las bases del escenario que da paso al viraje de UNASUR y PROSUR, las cuales se resumen en el agotamiento de las condiciones que posibilitaron a UNASUR, y, por otro lado, se identifican tres factores que terminan por explicar el viraje: el cambio ideológico en la región, la persistencia de la idea de Sudamérica y el interés de contar con un interlocutor sudamericano, especialmente en los Estados que lideraron la formación de PROSUR (Chile y Colombia).

#### 4. MARCO TEÓRICO

Un obstáculo para analizar el regionalismo en América Latina es el eurocentrismo de las teorías existentes, pues los paradigmas giran en torno a la exitosa experiencia de la Unión Europea. En consecuencia, no existen modelos que se adecuen completamente a las condiciones latinoamericanas para el regionalismo, las cuales difieren ampliamente de las europeas. A falta de teorías aplicables, explicar los casos que la realidad presenta se complejiza. En un esfuerzo para lograr el análisis propuesto en esta investigación, se presenta un marco teórico que recoge conceptos que se aproximan al objeto de estudio.

El marco teórico se divide de la siguiente manera. En primer lugar, se revisan los conceptos de integración, cooperación regional y regionalismo a fin de diferenciar estos fenómenos, y situar a UNASUR y PROSUR como muestras del regionalismo. En segundo lugar, se explican dos conceptos, el “regionalismo abierto” y el “regionalismo post-hegemónico”, que son aportes del estudio del regionalismo latinoamericano. Esto es importante porque permite conceptualizar a UNASUR y PROSUR, identificando su correspondencia con los rasgos que estos conceptos enuncian. Por último, se presentan postulados del constructivismo que son útiles para analizar los factores que propiciaron el viraje de UNASUR a PROSUR debido al énfasis sobre los factores ideológicos en la hipótesis.

Respecto al primer punto, Hurrell (1995) proporciona un marco teórico que diferencia entre la integración regional, la cooperación regional y el regionalismo. Para el autor, el regionalismo es “un término que se utiliza para cubrir una variedad de distintos fenómenos” (p. 334). Así, Hurrell lo desglosa en cinco categorías diferentes: regionalización; conciencia e identidad regional; cooperación regional entre Estados; integración económica dirigida por el Estado; y cohesión regional (p. 334-338). Este planteamiento permite sostener que el regionalismo puede expresarse a través de la integración regional, pero también comprende muchas otras formas que no necesariamente son procesos de integración.

Entre estas formas, la cooperación regional en materia política es importante para el análisis que se propone realizar. Frederik Söderbaum la define —diferenciándola de la integración regional— como “un proceso abierto, por el cual los Estados individuales (o posiblemente otros actores) dentro de un área geográfica determinada actúan juntos para el beneficio mutuo y para resolver tareas comunes en ciertos campos (...) a pesar de los intereses en conflictos en otros” (2009, p. 479). Retomando el argumento de Hurrell, la cooperación entre Estados puede servir a diferentes objetivos, tales como responder a desafíos externos, coordinar posiciones en instancias internacionales, entre otros. No necesariamente es formal ni altamente institucionalizada, y su grado de efectividad tampoco depende de dichas condiciones (1995, p. 336).

Por su parte, Alagappa (1995) indica que este tipo de cooperación:

“Está motivada principalmente por el interés nacional. Se considera un vehículo necesario para resolver problemas comunes y perseguir intereses complementarios, pero a menudo no existe el deseo de ir más allá del Estado-Nación. Pese a que se aceptan limitaciones, la soberanía es un principio constitutivo fundamental de los acuerdos regionales” (p. 362).

Esta caracterización de la cooperación regional entre Estados es útil para analizar las iniciativas regionales sudamericanas como UNASUR y PROSUR debido a sus diseños intergubernamentales.

Se debe notar que para Hurrell la cooperación incluye coordinación política, mientras que Söderbaum presenta una noción más exigente en tanto que los Estados “actúan juntos”. Esta investigación opta por la definición más flexible de Hurrell debido a que sostiene que UNASUR y PROSUR son mecanismos de coordinación política (mejor dicho, iniciativa de coordinación política en el caso de PROSUR), que se inscriben dentro de la dinámica de cooperación regional, que es parte del regionalismo. La razón para descartar el concepto de integración regional es que, si bien estas organizaciones pueden haberse presentado como intentos de integración regional, en la práctica ninguna de ellas corresponden a este concepto. En lugar de ello, exhiben esquemas propios de un intergubernamentalismo laxo. Del mismo modo, los rasgos de la

cooperación regional entre Estados que proponen Söderbaum y Alagappa, esto es, el tratamiento de temas comunes sin que ello implique compenetración de intereses en más aspectos y la ausencia de un esquema que afecte la soberanía estatal, permiten analizar las características de UNASUR y PROSUR para reforzar que son mecanismos de coordinación política.

Respecto al segundo punto, en respuesta al eurocentrismo reinante, los autores aportaron al tema del regionalismo latinoamericano durante los últimos años. Entre sus aportes, dos conceptos son relevantes para la investigación: el “regionalismo post-hegemónico” y el “regionalismo abierto”. Según Sanahuja, este último empezó a funcionar predominantemente en los intentos de integración<sup>1</sup> de América Latina desde 1990 hasta 2005 y se inspiró en el auge del neoliberalismo en la región (2009, p. 12). Además, promueve estrategias que se basan en la liberalización económica intrarregional y la baja protección externa con el objetivo de mejorar la inserción internacional de los Estados, por lo que su mejor exponente son los acuerdos comerciales entre países de la región. Al mismo tiempo, favorece los arreglos con países extrarregionales. Por ello, se trata más de una “integración negativa”, cuyo centro es la liberalización comercial, que de una “integración positiva”, que enfatiza las políticas y las instituciones colectivas (2009, p. 13-15).

Por su parte, el regionalismo post-hegemónico surge en rechazo al estilo del regionalismo abierto, apegado a la ideología neoliberal y la hegemonía estadounidense. De acuerdo con Briceño Ruiz, “lo más relevante (...) es que plantea narrativas distintas al neoliberalismo. Regionalismo ya no es solo integración económica sino un complejo proceso que incluye a esta, también a formas de cooperación y concertación política (...) ya no solo es comercio, sino también formas de integración productiva, financiera, social y en infraestructura” (2014, p. 30). Casi por consenso, la mayoría de autores interpretan a UNASUR como muestra del regionalismo post-hegemónico. Como sostiene Chaves, esta institución se crea a partir de un reordenamiento de las prioridades de la

---

<sup>1</sup> El autor, al igual que otros, relaciona al regionalismo con la integración regional sin realizar la distinción aquí propuesta. Sin embargo, ello no afecta la compatibilidad entre estos tipos de regionalismos latinoamericanos y la cooperación regional entre Estados.

integración sudamericana<sup>2</sup>. Así, diversos temas no comerciales se convirtieron en el centro del regionalismo, tales como la cooperación política, social, energética, infraestructura, medioambiental, en materia de seguridad, etc. Asimismo, mantuvo una posición crítica de los Estados Unidos (2010, p. 32).

Empero, la existencia del regionalismo post-hegemónico no implica que desaparezca el regionalismo abierto. En ese sentido, Quiliconi & Salgado detectaron la reemergencia del regionalismo abierto<sup>3</sup> en los últimos cuatro años en la región (por ejemplo, la Alianza del Pacífico) (2016, p. 16). Por ello, es más adecuado pensar que las formas de regionalismo coexisten entre sí, adecuándose a los intereses, necesidades e ideas de los actores que crean las instituciones regionales. Como se verá más adelante, estos dos conceptos sirven para conceptualizar a UNASUR y PROSUR como muestras de regionalismo post-hegemónico y de regionalismo abierto respectivamente.

Por último, este trabajo recoge algunas premisas del enfoque constructivista aplicado a las Relaciones Internacionales. Este se caracteriza por proponer la importancia de las ideas en la política exterior y los procesos internacionales en general. Según Álvarez, “lo importante para esta teoría son las percepciones, identidades y los significados que los actores internacionales le otorgan a las acciones” (2015, p. 57). Agrupando a las percepciones, identidades y significados como factores ideológicos, el constructivismo propone analizar las ideas que configuran las decisiones de los países en materia de política exterior. Asimismo, este considera que las ideas son socialmente construidas, es decir, a partir de las interacciones entre actores del sistema internacional o a nivel interno de los propios Estados (Álvarez, 2015, p. 59).

Pese a su énfasis en las ideas, el constructivismo no niega la importancia de los intereses en la determinación de la política exterior. Al respecto, Adler y Haas señalan que “el constructivismo no niega la racionalidad de los actores, sino que intenta ir más allá a fin de determinar qué existe detrás de los intereses,

---

<sup>2</sup> Nuevamente, no se distingue entre regionalismo, integración regional y cooperación regional.

<sup>3</sup> También identifican el surgimiento de otros dos tipos de regionalismo, entre ellos, el “regionalismo posliberal”. Este término se usó antes que el de “regionalismo post hegemónico”. Algunos autores los usan de manera indistinta.

explicando desde dónde provienen” (citado en Álvarez, 2015, p. 59). De este modo, los intereses estarían “constituidos por ideas y no como algo objetivamente dado” (2015, p. 59). Dado que las ideas moldean a los intereses, a través de este enfoque, se busca analizar qué es lo que los Estados creen que es deseable o beneficioso para sí. Tal planteamiento es relevante para este estudio debido a que permite reconciliar el papel de las ideas y los intereses de los países sudamericanos en el viraje de UNASUR a PROSUR, señalado en la hipótesis. Así, el cambio ideológico debido a los gobiernos de derecha implica cambios en las ideas en torno al regionalismo y las formas que este debe tomar, lo cual conlleva una redefinición de los intereses que los países perseguían al decidir retirarse de UNASUR y formar PROSUR.

Incluso, se puede considerar al regionalismo desde la visión del constructivismo. En esta línea, una cuestión central es el proceso de construcción de una región, en tanto que las regiones no son espacios geográficos naturales, sino construcciones arbitrarias de los países. De acuerdo con Ruggirozzi, además de los aspectos físicos, las regiones se sustentan sobre la base de factores ideológicos. Haciendo una síntesis de los diversos enfoques que analizan el regionalismo, la autora sostiene “una comprensión del regionalismo como una estructura compleja de ideas, actores e instituciones” (2012, p. 9-10). Siguiendo esto, las ideas respecto al regionalismo terminarían materializándose en las instituciones que buscan acercar a los países para una actuación más o menos coordinada y/o conjunta, tales como organizaciones internacionales, foros, normas, etc. Por lo tanto, se asume que UNASUR y PROSUR, al ser instituciones regionales, son espacios que expresan ideas sobre el regionalismo sudamericano.

La razón por la que se escoge la teoría constructivista en lugar de otras teorías de la disciplina, como el realismo, el liberalismo o el estructuralismo, es que esta se ajusta al énfasis que se atribuye al factor ideológico en la explicación planteada sobre el viraje de UNASUR a PROSUR. En la hipótesis, se señalan tres factores determinantes, de los cuales dos se relacionan con las ideas de los países sudamericanos (el cambio ideológico y la idea de Sudamérica) y uno con los intereses de los mismos (el interés de contar con un interlocutor). Más aún,

los conceptos de regionalismo post hegemónico y regionalismo abierto se basan en la expresión de un conjunto de ideas determinadas --y contrapuestas-- sobre cómo deberían materializarse el estrechamiento de vínculos entre países de la región.

A diferencia del constructivismo, el realismo se centra en analizar las acciones de los países a partir de los intereses sin indagar cómo estos son formados o qué puede determinarlos en el nivel de las ideas. El liberalismo aborda las dinámicas de cooperación entre los países, pero resaltando los aspectos más institucionales de esta, los cuales no son centrales en este estudio. Finalmente, el estructuralismo no es apropiado porque no es un objetivo descubrir dinámicas de subordinación detrás del viraje.

En síntesis, a partir de los conceptos y la teoría presentada, se sostiene que UNASUR y PROSUR son parte del regionalismo sudamericano, pero sin llegar a ser mecanismos de integración regional, sino meramente de coordinación política. En el caso de UNASUR, esto se evidencia en la trayectoria de la organización mientras se mantuvo activa. Dentro de esto, UNASUR se conceptualiza claramente como el tipo de regionalismo post-hegemónico, debido a su discurso autonomista y su asociación con los gobiernos izquierdistas sudamericanos. Por su parte, PROSUR se asemeja más a los planteamientos del regionalismo abierto, ya que no presenta un discurso que persiga autonomía regional; al contrario, ha sido iniciativa de gobiernos cercanos a Estados Unidos. Asimismo, se adscribe a la ideología liberal normativa, lo que se evidencia por el requisito de ser un país democrático para formar parte de la organización. Esta conceptualización de UNASUR como regionalismo post-hegemónico y de PROSUR como regionalismo abierto es importante debido a que proporciona indicios sobre qué tipos de ideas sostienen a estos mecanismos.

## 5. ESTADO DEL ARTE

En esta sección, se presentarán los principales trabajos acerca de UNASUR y PROSUR. Por un lado, se encuentran estudios que abordan el inicio, la definición y el final de UNASUR. Por otro lado, el desarrollo académico sobre PROSUR todavía es escaso, por lo que se mostrará lo poco que se ha estudiado sobre este. A lo largo de ambas secciones, se abordará la literatura sobre el regionalismo latinoamericano, que enmarca la investigación en torno a estos mecanismos regionales.

En un momento inicial, la literatura se interesó en estudiar las condiciones que favorecieron la creación de UNASUR debido a las expectativas positivas que despertó en cuanto a sus posibilidades de avanzar hacia la integración regional. Entre los principales factores que explican el surgimiento y el sostenimiento de UNASUR, destaca el papel de Brasil. Según Sanahuja, UNASUR es, ante todo, un proyecto geopolítico brasileño, que se basó en asumir que México y los países de Centroamérica permanecerían dentro de la esfera de influencia de los Estados Unidos (EUA), estrechando sus vínculos con el país (2011, p. 123).

Profundizando acerca del rol brasileño, Quiliconi & Salgado sugieren que la propia idea de Sudamérica como un espacio regional diferenciado de México y Centroamérica se desarrolló con el objetivo de que la región sea un soporte para el proyecto de liderazgo regional —e incluso mundial— de Brasil (2017, p. 25). Así, la necesidad de crear un proyecto de integración regional que sustente sus aspiraciones de emergencia, asegurando un alejamiento de la visión regional de EUA enfocada en el espacio geográfico que es América Latina, influyó en el impulso determinante que Brasil brindó a UNASUR. No obstante, ello no significa que las motivaciones del resto de países sudamericanos hayan sido irrelevantes para el surgimiento de la organización. Su éxito inicial también responde a que estos países lograron converger sus intereses en diversas ocasiones o, al menos, consideraron que estos podrían ser conseguidos mediante un marco regional (Sanahuja, 2011, p. 131-132).

En relación a ello, también se sostiene que otra condición clave fue los fuertes liderazgos nacionales durante aquellos años, los cuales mantenían

posturas de centro izquierda (Mijares & Nolte, 2018, p. 106). En ese sentido, Briceño señala que la estrategia internacional de Chávez y Morales son importantes para comprender el surgimiento y la sostenibilidad de UNASUR, sobre todo la iniciativa venezolana (2010, p. 109). Considerando la influencia de estos líderes, uno de los rasgos más distintivos de UNASUR es que reposa sobre un discurso ideológico autonomista, que propone una mayor independencia frente al predominio norteamericano y que se asocia a la retórica de los gobiernos izquierdistas (Telo, 2017, p. 36). La materialización de dichas ideas en proyectos como UNASUR fue posible en gran parte debido a la relativa pérdida de interés por parte de Estados Unidos en los países latinoamericanos; en su lugar, la potencia hegemónica se centró en la región asiática y en el Medio Oriente (Mijares & Nolte, 2018, p.106). Por último, se destaca que la iniciativa de UNASUR fue promovida por la bonanza económica producto del boom de materias primas que benefició a los países sudamericanos, puesto que esta sustentó a los liderazgos regionales y predispuso a los países a adoptar políticas exteriores más ambiciosas (Sanahuja, 2019, p.108).

En síntesis, realizando un recuento de los factores señalados por la literatura, se puede considerar que UNASUR es resultado del impulso brasileño a la integración regional como parte de su aspiración a liderar la región; los fuertes liderazgos nacionales de izquierda en Sudamérica que pudieron encontrar intereses comunes en la organización; la priorización de otras regiones por parte de la política exterior estadounidense; y el auge del precio de las materias primas.

Además de abordar las condiciones que la posibilitaron, los diversos estudios discuten sobre qué es UNASUR. En este sentido, existe un consenso en la literatura respecto a la caracterización de UNASUR como un esquema de diálogo y cooperación política intersectorial. Así, por ejemplo, Sanahuja señala que "...lo que sí es patente es la voluntad de los miembros de UNASUR de establecer una estructura de carácter permanente para promover un diálogo político permanente y estructurado, y la concertación de políticas en diversas áreas" (2011, p. 129). Asimismo, según Adins, dicho diálogo y coordinación de políticas trascendieron a la materia comercial, pues en el seno de la organización

se incluyeron diversos temas como la infraestructura, la educación, la energía, la inclusión social, etc (2014, p. 19-20).

Otros autores han descrito a UNASUR como una “diplomacia de cumbres” o un “regionalismo ligero”. Según Diamint, UNASUR cuenta con una institucionalidad muy débil, caracterizada por la ausencia de un esquema supranacional y que se ajusta a las preferencias de los presidentes más fuertes de la región (2013, p. 67-68). Adins comparte la misma opinión indicando que la toma de decisiones se realiza por consenso y carece de mecanismos de supervisión de la implementación, por lo que UNASUR no opera por sí misma a través de la autonomía de sus instituciones, sino que su funcionamiento depende en exceso de los gobiernos nacionales (2014, p. 29). Esta preferencia por un diseño intergubernamental se explica por el gran valor que los Estados sudamericanos conceden al principio de la soberanía westfaliana (Sanahuja, 2011, p.36).

Hasta este punto, lo reseñado remite a la discusión respecto a cómo se puede conceptualizar a UNASUR. Para algunos autores, UNASUR fue un mecanismo que apuntaba a la integración regional sudamericana, pese a que el balance final de la organización sea negativo o que, finalmente, haya fracasado en promover la integración sudamericana. Sin embargo, otros autores consideran que esta es mejor definida como un mecanismo de cooperación o coordinación política entre los países sudamericanos. Como ya se señaló en el marco teórico, este trabajo comparte esta opinión de UNASUR como instrumento de coordinación política. A partir de las explicaciones de los autores, es más claro comprender por qué.

Una cuestión relevante que puede considerarse parte de la conceptualización de UNASUR, pero que se diferencia del resto de estudios presentados es abordada por Gómez Kurt (2016) cuya tesis plantea el objetivo de analizar el proceso de construcción de UNASUR desde el constructivismo. Como es propio del enfoque, la autora estudia las ideas detrás de UNASUR, por lo que enlaza a este con el regionalismo post-hegemónico de manera que la construcción de UNASUR es un desarrollo del regionalismo.

“Las ideas de los gobiernos que llegaron al poder en los primeros años del siglo XXI implicaron un cambio (...), reflejado en el resurgimiento de reivindicaciones y pensamientos integracionistas de la etapa de la independencia, por un lado; y de los proyectos regionales de los años cincuenta y sesenta, por el otro; así como nuevos planteos sobre el rol de América del Sur en el escenario internacional” (Gómez Kurt, 2016, p. 9).

Como conclusiones, la autora enumera diez ideas detrás de UNASUR y, por ende, del regionalismo que la sustenta. En sus palabras, “UNASUR resultó fundamental para la consolidación de las ideas fuerza autonomía, seguridad, desarrollo y democracia en la construcción regional” (2016, p. 111). Esta tesis es de gran importancia para la investigación debido a que proporciona información que resulta de un análisis constructivista de UNASUR. Como se explicó en el marco teórico, tal es el enfoque que se pretende aplicar para estudiar el viraje de UNASUR a PROSUR. Así, las premisas que identifica detrás de UNASUR, así como el rol de las mismas en el proceso de construcción de la organización sirven como guía para el análisis a realizar en tanto que proporcionan una base sobre la cual considerar el cambio de ideas que explica el viraje de UNASUR a PROSUR.

Por otra parte, se han realizado algunos estudios que abordan la crisis y el estancamiento de UNASUR, los cuales señalan un conjunto de factores diversos. Mijares & Nolte (2018) sostienen que la caída de la organización responde a una variable estructural de la integración latinoamericana, a saber “la paradoja de la autonomía”, y cuatro variables coyunturales. Estas últimas son la ausencia de un liderazgo regional; la competencia geopolítica entre instituciones intrarregionales; la falta de consenso sobre los intereses y valores comunes; y el desacuerdo respecto al establecimiento de una burocracia y un liderazgo supranacional (2018, p. 108). La “paradoja de la autonomía” se refiere a que el contexto que posibilitó la creación de UNASUR —las circunstancias señaladas en los párrafos anteriores— también propició la búsqueda de autonomía de cada país, que sería una constante en la integración latinoamericana. En consecuencia, la organización desarrolló un diseño institucional laxo intergubernamental con gran libertad de acción para los países miembros. De

esta manera, mientras que hubo mayor afinidad ideológica con los gobiernos de izquierda, el proyecto de integración pudo prosperar; sin embargo, la reciente polarización ideológica y política minó sus posibilidades de supervivencia (2018, p. 109-110). Este planteamiento da cuenta de la inoperatividad a la que llegó UNASUR al punto de que no fue capaz de generar el consenso necesario para elegir al Secretario General de la organización, lo cual condujo a la suspensión de la participación de varios de sus miembros hasta, finalmente, el retiro de todos salvo Bolivia, Venezuela y Surinam. Asimismo, identifica que las deficiencias de diseño institucional señaladas previamente por otros autores fueron determinantes en la caída de la organización, por lo que se identifica un consenso entre los autores respecto a la laxa institucionalidad de UNASUR.

Otros autores han enfatizado las circunstancias coyunturales que señalan Mijares & Nolte. Así, la ausencia de un liderazgo regional se explica por la pérdida de interés de Brasil en su proyecto regional debido a sus problemas internos; ello dejaría a UNASUR sin su base de apoyo central (Sanahuja, 2018). En la misma línea, Villegas & Gamero consideran que, además del distanciamiento de Brasil, las crisis políticas y económicas en los otros países que impulsaron UNASUR, Argentina y Venezuela, como consecuencia del fin del boom de las materias primas a partir de 2013, afectaron su capacidad de sostener la funcionalidad de la organización (2019, p. 17). En contraste a los problemas que atraviesan estos gobiernos, se va consolidando un bloque neoliberal entre Colombia, Chile y Perú, lo cual se expresa en la creación y el avance de la Alianza del Pacífico (2019, p. 1).

Considerando la importancia de las ideas para esta investigación, es importante señalar cómo algunos autores sostienen que los cambios ideológicos en la región son *variables* determinantes para la caída de UNASUR. Además del nuevo bloque neoliberal, los gobiernos de izquierda que la impulsaron fueron reemplazados por líderes de derecha, los cuales se distancian de los valores e ideas autonomistas que conformaron la base de la retórica de UNASUR. En palabras de Lo Brutto & Crivelli, la crisis de UNASUR es reflejo de “la incapacidad de AL [América Latina] de crear proyectos de integración que sobrevivan a los cambios de gobiernos y a sus tendencias ideológicas” (2019, p. 247). De manera

similar, la polarización dentro de UNASUR también jugó en contra de su supervivencia. Durante sus años de operación, esta funcionó como un mecanismo de concertación política para la resolución de crisis a través de la convocatoria de cumbres. No obstante, incidentes como la crisis venezolana suscitaron posturas que polarizaron a los gobiernos sudamericanos, de manera que la falta de consensos se tradujo en cada vez menos convocatorias de reuniones o en ausencias importantes (Comini & Frenkel, 2015, p. 11). Así, la organización fue perdiendo funcionalidad y, por ende, importancia progresivamente. Además, ello sirvió como fundamento para que los nuevos gobernantes de derecha criticaran la “excesiva politización ideológica” de UNASUR (Comini & Frenkel, 2015, p. 6). Por consiguiente, el aumento de disensos y el desgaste del modelo autonomista, que provocó el giro hacia la derecha contribuyen a comprender la paralización de UNASUR.

A modo de recuento, la literatura señala que el agotamiento de las condiciones específicas que originaron UNASUR, combinado con su carencia de una institucionalidad fuerte que le permita perdurar frente a la contingencia de las mismas y los cambios en las preferencias de sus Estados miembros explicarían la caída de la institución.

Por otro lado, como se señaló, el Foro para el Progreso de Sudamérica (PROSUR) ha sido escasamente estudiado por la literatura. Un punto coincidente entre los trabajos que hasta el momento abordan el surgimiento de esta nueva organización (García Fernández, 2019; Mercado, 2019; Sanahuja, 2019) es que el giro hacia la derecha es un factor explicativo esencial. En la interpretación de García Fernández, PROSUR es posibilitado por un reordenamiento geopolítico en la región: este conduce a la neutralización de UNASUR por parte de los gobiernos de derecha, debido a su propósito de romper los vínculos de integración creados por los gobiernos izquierdistas-progresistas.

En esta línea, los tres autores opinan que la creación de PROSUR se realiza por medio de una estrategia de deslegitimación de UNASUR, calificándola de “ineficiente” e “ideologizada” e ignorando los éxitos parciales que tuvo. En cambio, los nuevos mandatarios sudamericanos presentan a PROSUR

como una opción más “pragmática”, “desideologizada”, “eficaz”, y “abierta al mundo y a la globalización”. No obstante, según Sanahuja, en realidad, esta sería una estrategia en servicio a los objetivos políticos y electorales internos de los líderes de derecha, esto es, la deslegitimación de los contrincantes asociados a posturas y actores “bolivarianos” (2019, p. 115.).

Del mismo modo, coinciden en señalar el acercamiento a Estados Unidos en la política exterior de estos gobiernos, lo cual habría sido incentivo para conformar PROSUR y, por ende, dicha cercanía se encontraría plasmada en este. Además, resaltan que el organismo surge bajo la iniciativa de Sebastián Piñera e Iván Duque, presidentes de Chile y Colombia respectivamente (García Fernández 2019; Sanahuja 2019). Otro rasgo distintivo es su carácter excluyente en términos ideológicos. Tanto García Fernández (2019) como Sanahuja (2019, p.19) destacan que la exclusión de Venezuela se justificó con la excusa de que el gobierno de Maduro —no reconocido por estos países— no cumple con los requisitos de participación. Al mismo tiempo, invitaron a Juan Guaidó a la cumbre constitutiva, por lo que esto demuestra la exclusión ideológica con la que nace PROSUR.

Empero, estos tres autores difieren en su noción acerca de qué representaría PROSUR para la región. Por un lado, para García Fernández y Mercado, este sería una nueva forma de integración que se encuentra en proceso de consolidación y que es una alternativa a UNASUR, diseñada por los gobiernos de derecha a su medida. Por ejemplo, Mercado sostiene que PROSUR es parte del despliegue de nuevas estrategias para perseguir los intereses de los gobiernos sudamericanos derechistas. En este sentido, es importante considerar que puede que estos no busquen primordialmente un fortalecimiento de la región ni estrechar más sus vínculos, sino una alineación internacional que les permita conseguir una posición privilegiada según las formas propuestas por las potencias centrales (2019, p. 10-11). De esta manera, el objetivo de lograr un posicionamiento menos subordinado con respecto a las grandes potencias que fue fundamental en la conformación de UNASUR presuntamente estaría ausente tanto en los intereses de los nuevos gobiernos derechistas como en PROSUR.

En contraste, Sanahuja considera que PROSUR no puede ser considerado como un mecanismo de integración ni tampoco de cooperación institucionalizada debido a su debilidad y carácter improvisado (2019, p. 118). Para el autor, PROSUR es “una nueva muestra de diplomacia presidencial basada, sobre todo, en liderazgos circunstanciales —en este caso, de Piñera y de Duque—, ante la notoria inhibición de Brasil, y en la afinidad ideológica de los gobiernos de turno” (2019, p.119). Si bien esta es una posición plausible, no se debe ignorar que PROSUR es una manifestación de las tendencias actuales acerca del regionalismo en Sudamérica. Su mera existencia es indicador de que el proyecto sudamericano permanece vivo en el imaginario de los países de la región, pese al final de UNASUR, que fue considerada como la encarnación de este proyecto regional. Por ello, proporciona información importante sobre cómo los nuevos gobiernos están concibiendo el regionalismo en los años más recientes y qué podría esperarse en los tiempos futuros. Así, identificar si existen continuidades o si es una ruptura completa con lo que implicó UNASUR es importante para comprender el estado de la aspiración regional de los países sudamericanos. Por lo tanto, es imperativo realizar esfuerzos por encajar a PROSUR en mayor o menor medida en una categoría analítica que permita su estudio.

Finalmente, no se ha encontrado literatura sobre la relación entre lo escrito sobre UNASUR y PROSUR, lo cual denota un vacío en cuanto a estudios que aborden estos mecanismos de manera relacionada, además de que el estudio de PROSUR todavía es incipiente. Preguntarse por los factores que posibilitaron el viraje de UNASUR a PROSUR es relevante a fin de no solo identificar las condiciones coyunturales y estructurales sugeridas por la literatura, sino también las ideas e intereses en juego de los países en tal decisión. Esto puede conducir hacia una mejor comprensión del regionalismo sudamericano actual, cuyos fracasos son motivo suficiente para indagar sobre las tendencias que presenta.

## 6. OPERACIONALIZACIÓN Y METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

La presente investigación se realizará como un estudio cualitativo, ya que el objetivo es comprender a profundidad (Stake, 1995, p.37) el proceso del viraje de UNASUR a PROSUR. Para ello, en línea con la tendencia de este tipo de diseño a estudiar pocos casos, se aplicará la metodología del estudio de caso. El caso es el viraje de UNASUR a PROSUR, que fue seleccionado por interés inherente, es decir, se busca explicar el viraje en sí mismo, no por ser ejemplo de un fenómeno más amplio. Dentro del caso, se identifican como unidades de análisis a UNASUR y PROSUR, y dentro de estos, a sus Estados miembros.

El estudio es una investigación explicativa, puesto que indaga sobre las causas del caso a estudiar. Así, propone tres variables independientes: el cambio ideológico en la región, que se expresa en las ideas de los gobiernos de derecha sobre el regionalismo sudamericano (V1); la persistencia de la idea de Sudamérica (V2) y el interés por contar con un interlocutor sudamericano (V3) para explicar el viraje de UNASUR a PROSUR, que es la variable dependiente.

Para recolectar información, primero se realizó una investigación exploratoria a través del estudio de fuentes secundarias sobre el tema, tales como artículos académicos, informes y libros. De este modo, se encontraron las fuentes que forman parte del estado del arte y el marco teórico. Tras esto, en un paso previo al contenido de los capítulos, se busca realizar entrevistas a profundidad con académicos sobre los temas del regionalismo latinoamericano, UNASUR y PROSUR a fin de que proporcionen mayor claridad a los conceptos a utilizar, sobre todo en el caso de PROSUR. Como siguiente paso, se propone una investigación a través de fuentes primarias. El primer capítulo trata sobre cómo se explica la crisis y el final de UNASUR, para lo cual, se evalúa la coyuntura y la decisión de los países de retirarse de la organización. Así, se estudiarán las variables señaladas por medio de las declaratorias de presidentes y embajadores al abandonar o suspender su participación de UNASUR, así como documentos que constatan la decisión.

El segundo capítulo continúa la explicación examinando cómo se explica el viraje que da paso a PROSUR. Para ello, se necesita identificar los factores

que dan cuenta de la decisión de los países de formar PROSUR, esto es, las ideas y los intereses detrás de ello. Por consiguiente, además de examinar fuentes primarias (declaratorias de embajadores y/o presidentes, documentos que registren la decisión), se realizarán entrevistas semiestructuradas con diplomáticos de los ocho países que decidieron retirarse o cancelar su participación de UNASUR y formar PROSUR. De esta manera, se podrá estudiar ambos sucesos de manera conectada, puesto que identificar el cambio de ideas en torno al regionalismo y la persistencia de la idea de Sudamérica implica contrastar la información obtenida sobre las percepciones acerca de PROSUR con las ideas sobre UNASUR, las cuales se encuentran en la revisión de literatura y serán profundizada en las entrevistas. Finalmente, la elección de tipo de entrevista semiestructurada se debe a que se busca un grado de flexibilidad en la conversación que permita recoger información más profunda y explorar cuestiones nuevas a partir de las respuestas de los entrevistados (Folgueiras, 2016, p. 3).

A fin de analizar la información recolectada, se empleará el análisis de contenido a través del cual se examinan los textos. Según López, “con esta técnica no es el estilo del texto lo que se pretende analizar, sino las ideas expresadas en él, siendo el significado de las palabras, temas o frases lo que intenta cuantificarse” (2002, p. 173). Por consiguiente, el análisis de contenido permite interpretar los textos recolectados y, así, identificar las ideas detrás de las acciones de los Estados en la coyuntura estudiada. Con ello, se puede identificar qué significados le asignan al regionalismo, a UNASUR y a PROSUR, y poner a prueba la hipótesis formulada. Asimismo, de acuerdo con Hostil & Stone, el análisis de contenido sirve para “formular inferencias identificando de manera sistemática y objetiva ciertas características específicas dentro de un texto” (Citado en Andréu, 2002, p. 3). Por lo tanto, las técnicas que este tipo de análisis utiliza contribuyen a que el investigador no pierda la objetividad al intentar inferir los significados del texto. Ello resulta indispensable para el análisis de las ideas que este trabajo se propone, dado que estas son factores subjetivos.

## 7. CONCLUSIONES

A partir de la literatura revisada, se puede concluir que la caída de UNASUR y el surgimiento de PROSUR constituyen un acontecimiento poco estudiado, pero que merece que se le destine esfuerzos debido a su relevancia para comprender las dinámicas actuales entre los países de Sudamérica y porque contribuiría con el desarrollo teórico del regionalismo sudamericano. Esta es una tarea importante para poder esclarecer mejor las diferentes iniciativas a través de las cuales los países sudamericanos han buscado estrechar sus vínculos de cooperación entre sí.

Aplicando el enfoque constructivista resulta claro que el regionalismo es un conjunto de ideas que los países mantienen sobre la región, su rol en ella y las formas que deben tomar sus relaciones entre sí. Por consiguiente, es necesario comprender qué ideas —tanto individuales como compartidas— motivaron a los Estados sudamericanos en su decisión de abandonar UNASUR y conformar PROSUR.

En este sentido, se sugiere que para explicar el viraje de UNASUR a PROSUR es necesario prestar atención a los factores relacionados a las ideas. La persistencia de la noción de Sudamérica como un espacio regional diferenciado de América Latina explicaría por qué los países sudamericanos no solo decidieron retirarse de UNASUR, sino que activamente buscaron la creación de otra organización que la sustituyera. Además, el reemplazo de gobiernos de izquierda por gobiernos de derecha en varios países de la región habría traído un recambio en las ideas respecto al regionalismo sudamericano, que deslegitimaría a UNASUR en favor de la creación de PROSUR. En este sentido, son relevantes el “regionalismo abierto” y el “regionalismo post-hegemónico”. UNASUR es claramente una muestra de este último; sin embargo, si bien se ha optado por provisionalmente asimilar PROSUR al regionalismo abierto debido a razones plausibles, la clasificación de este nuevo mecanismo aún requiere de mayor estudio. De este modo, es necesario analizar si PROSUR realmente significa una ruptura completa con el regionalismo post-hegemónico, o si es que

conserva algunos elementos del mismo. Cabe la posibilidad de que PROSUR sea una forma nueva de comprender al regionalismo sudamericano.

En el fondo, este análisis permitiría conocer qué se encuentra en la base de los procesos de constitución de organizaciones de cooperación política entre los países sudamericanos, esto es, descubrir si realmente les subyace un consenso en las ideas o si otros factores, como la convergencia de intereses, son más importantes para ello. Así, es también necesario sopesar el peso de las ideas sobre los intereses de los dos países promotores de PROSUR: Chile y Colombia.

El desarrollo de este estudio puede verse dificultado por la escasa literatura sobre el caso debido a que es un acontecimiento reciente. Por lo tanto, las fuentes primarias, así como las entrevistas con académicos y diplomáticos cobran mayor relevancia y requerirán de un análisis exhaustivo. Además, en las entrevistas, será necesario formular las preguntas cuidadosamente de manera que los diplomáticos puedan responder sin afectar la confidencialidad de sus acciones. Por último, el análisis de ideas es una tarea compleja, dado que puede verse afectada por la subjetividad del investigador. Por consiguiente, se requerirá de un esfuerzo por no incurrir en sesgos debido a las preconcepciones sobre el tema.

## 8. BIBLIOGRAFÍA

Adins, S. (2014). Dinámica y perspectivas de la integración regional sudamericana. *Revista de Ciencia Política y Gobierno*, 1(2), 13-37. Recuperado de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/cienciapolitica/article/view/12537>

Alagappa, M. (1995). Regionalism and Conflict Management: A Framework for Analysis. *Review of International Studies*, 21(4), 359-387. Recuperado de [https://www-istor.org.ezproxybib.pucp.edu.pe/stable/20097422?seq=4#metadata\\_info\\_tab\\_contents](https://www-istor.org.ezproxybib.pucp.edu.pe/stable/20097422?seq=4#metadata_info_tab_contents)

Álvarez, G. (2015). Hacia una perspectiva constructivista y crítica del análisis de política exterior. *Estudios Internacionales*. 47(180), p. 47-65. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rei/v47n180/art03.pdf>

Andréu, J. (2002). *Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada*. Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces. Recuperado de <https://perio.unlp.edu.ar/tesis/sites/perio.unlp.edu.ar/tesis/files/S200103-Las%20t%C3%A9cnicas%20de%20An%C3%A1lisis%20de%20Contenido%20-%20Una%20revisi%C3%B3n%20actualizada.pdf>

Briceño, J. (2010). La UNASUR: ¿Continuum o un nuevo inicio del regionalismo sudamericano?. Anuario de la Integración Regional de América Latina y el Gran Caribe 2010, (8), 103-122. Recuperado de [http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con2\\_uibd.nsf/0A6CFAA021C714E5052577E60057AE1C/\\$FILE/Anuario\\_integraci%C3%B3n\\_regional\\_am%C3%A9rica\\_latina\\_gran\\_caribe\\_2010.pdf](http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con2_uibd.nsf/0A6CFAA021C714E5052577E60057AE1C/$FILE/Anuario_integraci%C3%B3n_regional_am%C3%A9rica_latina_gran_caribe_2010.pdf)

Briceño, J., Cascante, C., Delgado, I., Soto, W., Menezes, R., Barnabé, I.,... Mora, J. (2014). Política Internacional e Integración Regional Comparada en América Latina. San José, Costa Rica: Universidad Nacional de Costa Rica. Recuperado de [http://biblioteca.clacso.edu.ar/Costa\\_Rica/flacso-cr/20170704053336/pdf\\_404.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/Costa_Rica/flacso-cr/20170704053336/pdf_404.pdf)

Brutto, G., Crivelli, E., Medina, T., Muñoz, E., Kern, A., Weisstaub, L., . . . Rodas, Y. (2019). EL PANORAMA ACTUAL DE LA INTEGRACIÓN REGIONAL EN AMÉRICA LATINA. En Medina T. & Muñoz E. (Eds.), *La cooperación Sur-Sur en América Latina y el Caribe: Balance de una década (2008-2018)* (pp. 241-256). Argentina: CLACSO. doi:10.2307/j.ctvt6rmgq.21

Chaves, C.A. (2010). La inserción internacional de Suramérica: la apuesta por la Unasur. *ÍCONOS. Revista de Ciencias Sociales*, 14(38), 29-40. Recuperado de <http://200.41.82.22/handle/10469/2575>

Comini, N., & Frenkel, A. (2014, noviembre). Un lustro de la Unasur: balance y perspectivas del proceso de integración sudamericano. Simposio llevado a cabo

en el VII Congreso del IRI, Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/44713>

Diamint, R. (2013). Regionalismo y posicionamiento suramericano: UNASUR y ALBA. *Revista CIDOB d'afers internacionals*, (101), 55-79. Recuperado de [https://www.cidob.org/es/articulos/revista\\_cidob\\_d\\_afers\\_internacionals/101/regionalismo\\_y\\_posicionamiento\\_suramericano\\_unasur\\_y\\_alba](https://www.cidob.org/es/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/101/regionalismo_y_posicionamiento_suramericano_unasur_y_alba)

El País. (2018, abril 21). Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Perú y Paraguay abandonan Unasur. *El País*. Recuperado de [https://elpais.com/internacional/2018/04/21/america/1524267151\\_929149.html](https://elpais.com/internacional/2018/04/21/america/1524267151_929149.html)

Folgueiras, P. (2016). La entrevista. <https://recercat.cat/handle/2072/262207>

García, A. (2019, marzo 24). Un PROSUR para la desintegración regional. *Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica*. Recuperado de <https://www.celag.org/un-prosur-para-la-desintegracion-regional/>

Gómez, M. (2016). *Las ideas fuerza en la construcción de la región: La UNASUR en el regionalismo actual*. (Tesis de maestría). Recuperada de <https://repositorio.utdt.edu/handle/utdt/6590>

Hurrell, A. (1995). Explaining the Resurgence of Regionalism in World Politics. *Review of International Studies*, 21(4), 331-358. Recuperado de [https://www-jstor-org.ezproxybib.pucp.edu.pe/stable/20097421?seq=14#metadata\\_info\\_tab\\_contents](https://www-jstor-org.ezproxybib.pucp.edu.pe/stable/20097421?seq=14#metadata_info_tab_contents)

Insignares, S. (2013). La UNASUR: ¿integración regional o cooperación política?. *Revista de Derecho*, (40), 167-198. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/851/85131028007.pdf>

López, F. (2002). El análisis de contenido como método de investigación. *Revista de Educación*, (4), 167-179. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=309707>

Mercado, A. B. (agosto, 2019). El Grupo de Lima y PROSUR (2017-2019): ¿Nuevas formas de integración de las derechas en América Latina?. *XIII Jornadas de Sociología "Las cuestiones de la Sociología y la Sociología en cuestión"*. Simposio llevado a cabo en el XIII Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <http://cdsa.academica.org/000-023/364.pdf>

Mijares, V., & Nolte, D. (2018). Regionalismo posthegemónico en crisis: ¿por qué la UNASUR se desintegra?. *Foreign Affairs: Latinoamérica*, 18(3), 105-112. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6899750>

Quiliconi, C., & Espinoza, R. (2016). Latin American Integration: Regionalism à la Carte in a Multipolar World?. *Colombia Internacional*, (92), 15-41, doi: dx.doi.org/10.7440/colombiaint92.2017.01

Riggirozzi, P. (2012). Region, Regionness and Regionalism in Latin America: Towards a New Synthesis. *New Political Economy*, 17(4), 421-443. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/232835482\\_Region\\_Regionness\\_and\\_Regionalism\\_in\\_Latin\\_America\\_Towards\\_a\\_New\\_Synthesis/citations](https://www.researchgate.net/publication/232835482_Region_Regionness_and_Regionalism_in_Latin_America_Towards_a_New_Synthesis/citations)

Rodríguez, M. (2020, junio 4). El Perú no debe retirarse de UNASUR. *RPP Noticias*. Recuperado de <https://rpp.pe/columnistas/manuelrodriguezcuadros/el-peru-no-debe-retirarse-de-unasur-noticia-1270262>

Sáez, J., & Rivas, F. (2019, marzo, 22). Sudamérica entierra a la Unasur de Chávez, Kirchner y Lula. *El País*. Recuperado de [https://elpais.com/internacional/2019/03/22/argentina/1553281368\\_627367.html](https://elpais.com/internacional/2019/03/22/argentina/1553281368_627367.html)

Sanahuja, J., Aizugaray, C., Benítez, R., Fernández, L., García, T., Llenderozas, E., ...Vigevani, T. (2009). Del "regionalismo abierto" al "regionalismo post-liberal". Crisis y cambio en la integración regional en América Latina. En Martínez, L., Peña, L., & Vázquez, M. (Eds.), *Anuario de la Integración de América Latina y el Gran Caribe n° 7, 2008-2009*, (pp.11-54). Argentina: Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/303111093\\_Del\\_%27regionalismo\\_abierto%27\\_al\\_%27regionalismo\\_post-liberal%27\\_Crisis\\_y\\_cambio\\_en\\_la\\_integracion\\_regional\\_en\\_America\\_Latina\\_y\\_el\\_Caribe](https://www.researchgate.net/publication/303111093_Del_%27regionalismo_abierto%27_al_%27regionalismo_post-liberal%27_Crisis_y_cambio_en_la_integracion_regional_en_America_Latina_y_el_Caribe)

Sanahuja, J., Daudelin, J., Saltalamacchia, N., Boniface, D., Toro, A., Altmann, J. ...& Aravena, F.R. (2011). Multilateralismo y regionalismo en clave suramericana: El caso de UNASUR. En Legler, T. & Santa-Cruz, A. (Eds.), *Los desafíos del multilateralismo en América Latina. Monográfico de Pensamiento Propio*, (33), (pp.115-158). México: Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales. Recuperado de <http://www.cries.org/wp-content/uploads/2013/07/PP33-web-25-061.pdf>

Sanahuja, J., Zaragoza, F., González, A., Fortuny, T., Bohigas, X, Rojas, F.,...& Mateos, O. (2019). La crisis de integración y el regionalismo en América Latina: giro liberal-conservador y contestación normativa. En Mesa, M. (Coord.), *Ascenso del nacionalismo y el autoritarismo en el sistema internacional Anuario CEIPAZ 2018-2019*, (pp.107-126). Madrid: CEIPAZ. Recuperado de <https://eprints.ucm.es/55435/1/Capi%CC%81tulo%20Sanahuja%202019.pdf>

Söderbaum, F. (2009). Comparative Regional Integration and Regionalism. En Landman, T., & Robinson, N. (Eds.), *SAGE Handbook of Comparative Politics*,

(pp. 477-496). Londres: SAGE Publications Ltd.  
doi: [10.4135/9780857021083.n27](https://doi.org/10.4135/9780857021083.n27)

Telò, M. (2017). *Regionalism in Hard Times*. London: Routledge. doi: <https://doi-org.ezproxybib.pucp.edu.pe/10.4324/9781315464251>

Villegas, R. & Gamero, J. (julio, 2019). LA CRISIS DEL REGIONALISMO POST HEGEMÓNICO: ENTRE EL FRACASO DE LA UNASUR Y EL ÉXITO DE LA ALIANZA DEL PACÍFICO. Simposio llevado a cabo en el IX Congreso de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de la Plata, Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <http://tadeiunmsm.com/la-crisis-del-regionalismo-post-hegemonico-entre-el-fracaso-de-la-unasur-y-el-exito-de-la-alianza-del-pacifico/>

